➔Llibres d'Arto Paasilinna que podeu trobar a la Biblioteca Bac de Roda:

🕮 Paasilinna, Arto. ***Delicioso suicidio en grupo*.**
Barcelona : Anagrama, cop. 2007. **N Pas**

🕮 Paasilinna, Arto. ***El Bosc de les guineus*.**
Barcelona: Edicons 62, 2005. **N Pas**

GUIA ELABORADA PER LA BIBLIOTECA JOAN TRIADÚ, DE VIC

BIBLIOTECA BAC DE RODA
C. d'en Bac de Roda, 1 bis.
08510. Roda de Ter.
Tel.: 938540077.
A/e:b.rodadeter.br@diba.cat
Web: www.rodadeter.cat/biblioteca
Facebook: www.facebook.com/BibliotecaBacdeRoda
Biblioteca Virtual: http://bibliotecavirtual.diba.cat

BIBLIOTECA
BAC DE RODA

© Biblioteca Bac de Roda, 2013

AJUNTAMENT DE RODA DE TER

Diputació
Barcelona

Arto Paasilinna

El moliner udolaire

CLUB DE LECTURA 36

18 de novembre de 2013

Arto Paasilinna va néixer a Kittilä el 20 d'abril de 1942. Mundialment reconegut, és l'autor més important de la literatura finesa actual. Guardonat amb nombrosos premis i traduït a trenta-sis llengües, la seva llarga trajectòria literària consta de més de trenta obres. *El moliner udolaire* és la seva novel·la més llegida a tot el món.

EL PAÍS. SÁBADO, 19 de junio de 2004

CRÍTICA:

Historia de un pueblo cerrado

Arto Paasilinna

JOSÉ MARÍA GUELBENZU

Arto Paasilinna es uno de los pocos autores en lengua finesa editados en España. Su nueva obra, *El molinero aullador*, es la fábula desigual de un alma cándida maltratada por la sociedad que aúlla cuando llega al límite. Escrita de manera sencilla, trae al presente la vida en un pequeño pueblo, con notas de humor y destellos de ingenio.

La literatura finlandesa en lengua finesa apenas tiene reconocimiento en España. Aparte de la epopeya *Kalevala*, recopilación de cantos populares de los bardos transmitidos de generación en generación y recogidos, ordenados y ensamblados por Elias Lönnrot (Alianza, 1992), y de una novela extraordinaria: *Los siete hermanos*, de Alexis Kivi (Alfaguara, 1988), ambas pertenecientes al siglo XIX, sólo han llegado hasta nosotros un famoso best seller, *Sinhué el egipcio*, de Mika Waltari -de quien se publicó alguna otra obra en los años cincuenta-, el premio Nobel F. E. Sillanpää, editado en Aguilar en la colección de premios Nobel, y una novela de Veijo Meri publicada por Carlos Barral. Hablamos de lengua finesa, para diferenciar la literatura finesa en lengua sueca, un ejemplo de la cual es Sally Salminen (*Katrina*, Ediciones del Bronce, 2001). Y no recuerdo a ningún otro autor editado en español hasta este Arto Paasilinna de Anagrama.

El molinero aullador es una novela escrita de manera sencilla, casi de cuento popular adaptado a nuestros días. En realidad es una fábula en la que los personajes son más bien esquemáticos, donde hay caracterizaciones, pero no caracteres, que a veces tiene algo de humor guiñolesco. Cuenta la historia de un noble bruto, Gunnar Huttunen, que compra un molino y se instala a vivir en un pueblito finés; es un pueblo cerrado, de mentalidad agrícola, pero metido en pleno siglo XX. Dispone de autoridades (alcalde, comisario), fuerzas vivas (el médico, el comerciante, el director del banco), administración (el gobernador de la provincia, instituciones sanitarias y escolares), etcétera, ninguna de las cuales se libra de la ácida pluma de Paasilinna a cuenta de sus enfrentamientos con el noble bruto, que es una mezcla de conservador de la naturaleza y hombre libre de convenciones, un alma simple, pero desquiciada cuya característica más singular es que, cuando no puede más, se pone a aullar por las noches dejando al pueblo insomne. La novela se divide en dos partes: la primera cuenta su instalación y su encuentro con la encantadora Sanelma (una especie de asesora agrícola adscrita a la

administración) hasta el momento en que es internado en un manicomio; la segunda relata su fuga del manicomio y su vida en los bosques, perseguido por las autoridades del pueblo. De Huttunen sólo sabemos que llega al pueblo y lo que le vemos hacer y decir, nada más.

La fábula es un género que se diluye en cuanto se emparenta con el ingenio. Una fábula, que puede nacer de una idea ingeniosa que ejemplifica un mensaje (por ejemplo, *La zorra y las uvas*), difícilmente alcanzará un alto nivel si se queda en lo ingenioso. Lo ingenioso es como la estrella fugaz en el cielo: una atractiva curiosidad que fascina al momento y luego se desvanece; la insistencia sería espantosa por saturación; el cielo, en cambio, muestra consistencia: por mucho que cambie, su sentido permanece.

La fábula se apoya en la representación simbólica, tanto de personajes como de escenarios, y su eficiencia está directamente relacionada con la capacidad de alcanzar lo verdaderamente significativo. Paasilinna escribe con sentido del humor, elige una especie de rebelde natural, lo enfrenta a lo institucional y lo acompaña hasta lo imposible. El relato es ciertamente divertido, pero desigual; hay secuencias encantadoras y otras demasiado previsibles. El relato de la mezquina actitud del médico del pueblo, por ejemplo, es bastante obvio; en cambio, cuando Huttunen asalta el banco donde tiene retenida su cartilla, el humor brilla e incluso se permite un remate tan gracioso como hacerle despedirse diciendo: "No me fío de los bancos en los que sin un rifle no le permiten a uno retirar su propio dinero". La alternancia entre el ingenio barato y las iluminaciones literarias se mantiene razonablemente hasta que Huttunen escapa del manicomio; después, de vuelta al pueblo, privado de su molino y refugiado en los bosques, va consumando una especie de integración en la Naturaleza en la que lo acompañan su amada Sanelma y el cartero Piittisjärvi, que lo mantienen al tanto del mundo cercano. Pero hay que decir que, una vez que monta la destilería clandestina del cartero (otra excelente muestra del mejor ingenio, la historia de este artilugio), la novela empieza a hacerse pesada, lo previsible se instala cada vez más y el final -da la sensación de que no sabía bien por dónde salir una vez que lleva las cosas al extremo- pretende ser el último golpe de ingenio y es, simplemente, un portazo que cierra la novela de golpe. En definitiva, ésta es la historia de un alma simple y noble literalmente machacada y escarnecida por una sociedad de fingidores, cínicos, aprovechados y biempensantes que convierte la rareza en enfermedad, que no admite otra forma de ser que la socialmente correcta y que esconde su podrido modo de ser bajo una serie de normas que no admiten lo misterioso, lo singular o lo extraordinario. Llevada esta representación al extremo de la fábula hay que reconocerla como una novela entretenida, a veces demasiado evidente y tan bien intencionada como correctamente resuelta. Una vez más, Úrsula Ojanen nos provee de una traducción directa del finés, como ya hiciera con las dos obras maestras del XIX mencionadas al principio. Esa suerte tenemos.

Naturaleza de un hombre solo

blogs.lavanguardia.com/puntodelectura

ENRIC CASTELLÓ| 15/09/2004

Arto Paasilinna es un escritor finlandés de gran popularidad. Cuando uno se pasea por las calles ultracivilizadas de Helsinki es fácil encontrar sus novelas en los expositores de los “kioski” que ofrecen ediciones baratas. *El molinero aullador* se publicó hace más de veinte años (1981) y ahora tenemos la oportunidad de leerla tanto en castellano como en catalán. Es una bonita novela sobre la huída, la diferencia, la crueldad de la sociedad y la condición del hombre solo.

Huttunen es un hombre que llega a un pequeño pueblo del norte de Finlandia, compra un viejo molino y, ante la incredulidad y las burlas de los vecinos, se dispone a restaurarlo y vivir en él. El proceso de socialización del protagonista es accidentado. Huttunen es un hombre inteligente y hábil que lucha por hacerse un hueco en esta microsociedad. Aún así, tiene un problema, quiere ser aceptado como es y esto le lleva a situaciones tensas.

Huttunen es un personaje excéntrico, imita los animales del bosque y sus bromas molestan a los habitantes de Suukoski, en la ribera del rio Kemi. Su pasado es incierto y la gente no se acostumbra a algunas de sus gamberradas.

Esta es una novela sobre la paradoja. Mientras la sociedad etiqueta a Kunari Huttunen de estar loco y pone en marcha los mecanismos para apartarlo, las personas que lo persiguen son gente injusta y de prácticas inhumanas. La situación nos hace pensar en el concepto de diferencia y exclusión social. ¿Quién es diferente? ¿Diferente a quién? ¿Por qué? ¿Por qué no tiene un sitio a nuestro lado? Así, nuestro molinero tiene que retirarse a las montañas y sobrevivir como un ermitaño. Allí encuentra momentos de paz.
Paasilinna nos trae un mensaje cuando desvela los sentimientos de su creación: "El ermitaño pensó que su vida no estaba nada mal si no fuera porque se encontraba solo". Así Huttunen agota todas las posibilidades de volver a estar acompañado de Sanelma, la mujer de quien se ha enamorado. Este es un amor imposible porque la mujer forma parte de esa sociedad cruel que lo juzga y quiere confinarlo en un centro para enfermos mentales. Él sigue confiando en su futuro hasta el final. Aquí el escritor finlandés nos ofrece otro de sus mensajes: la búsqueda de la felicidad es una lucha sin fin a lo largo de nuestra vida. Huttunen y Sanelma luchan por su amor ante las infinitas adversidades a las que se ven sometidos por los hombre fuertes de Suukoski.

La novela de Paasilinna es de agradable y fluida lectura para estos días en que hemos reestablecido nuestra cotidianidad. Es una especie de fábula con tintes humorísticos que, además, tiene la virtud de no dejarnos vacíos cuando pasamos su última página. Este carácter fabulístico nos lleva a considerar la metáfora del bosque y la soledad. El bosque es el mundo donde se retira el hombre solo. El bosque puede ser un piso oscuro del ensanche, una casa en un pueblo lejano, una oficina llena de papeles y problemas. Sólo saldrá para no sentirse tan solo, para encontrar el calor humano necesario para sobrevivir.

Una cultura ejemplar

Paasilinna es un escritor popular y que lleva años publicando, pero Finlandia es un país que se mueve a la velocidad del bit. Las nuevas generaciones de escritores son prolíficas y cuentan con un público que tiene un índice de lectura espectacular. La base educacional es magnífica para que se den unas condiciones especiales –apuntar que allí la universidad pública es gratuita, por ejemplo. Sólo un dato; el periódico más leído del país (*Sanoma Helsingin*), cuenta con una tirada de 400.000 ejemplares al día en un país con unos cinco millones de habitantes (más o menos lo que tira el periódico más vendido en España). Los jóvenes finlandeses leen por todos los sitios –por favor, no nos excusemos en el frío y bla, bla, bla–, escriben y tienen un afán creador sin parada. Destacar que este movimiento literario es liderado por mujeres jóvenes escritoras que tiran de este carro cultural como en ningún otro país.

Un país con una lengua "pequeña" se abre paso en el panorama mundial. Según las bases de datos del centro de información literaria finlandesa, más de cuatro mil trabajos en finlandés (tanto de ficción como ensayo) han sido traducidos entre 1977-2001; una interesante lección sobre la que deberíamos tomar nota. Quizás un dato frío para terminar este artículo sobre un libro que te lleva de la tristeza a la sonrisa de una línea a la otra.

EL PAÍS. SÁBADO, 3 de marzo de 2007

ENTREVISTA: ARTO PAASILINNA

"La muerte nos amenaza, pero también nos hace libres"

Uno de los escritores finlandeses de culto novela uno de los dramas de su país en Delicioso suicidio en grupo. Con humor, ironía y sarcasmo, el autor crea una fábula en la que desenmascara los atajos hacia la muerte. El novelista, ex guardabosques y ex poeta, reflexiona en esta entrevista sobre el sentido de la vida y la manera de asumirla, a la vez que denuncia el maltrato a la naturaleza.

WINSTON MANRIQUE SABOGAL

Paasilinna. ¿Paasilinna? ¿Quién es ése? Son interrogantes ante los cuales un finlandés, un nórdico y más de un francés o italiano subirían las cejas y pondrían cara de ¿cómo, no sabe quién es? Pero en España la verdad es que es un escritor que se ha editado muy poco y sin mucha fortuna. En cambio, en Finlandia un nuevo libro de Arto Paasilinna (Kittila, 1942) es siempre esperado con una sonrisa. Humor e ironía son sus aliados. El objetivo: denunciar problemas ecológicos y de la sociedad contemporánea, a la vez que lleva a las personas al encuentro consigo mismo. Sin temores. Incluso se atrevió con uno de los principales dramas de su país y que tituló: *Hurmaava joukkoitsemurha*. Que en español viene a ser algo así como *Delicioso suicidio en grupo* (Anagrama), título con que se acaba de editar en España.

Los finlandeses sabían que Paasilinna no los iba defraudar. Sabían de su tradición de ver la vida y escribirla desde su esquina literaria favorita que le permite abordar el mundo desde lo absurdo. Porque sólo desde allí alguien puede exclamar que "con la muerte se puede jugar, pero con la vida no. ¡Viva!".

PREGUNTA. Vaya manera original de abordar un tema tan delicado como el suicidio.
RESPUESTA. El suicidio como tema de una novela es exigente y peligroso, ya que la autodestrucción ha de ser tratada con responsabilidad y no se puede hacer de ella un chiste. Sin embargo, esto no significa que haya que desesperarse; al contrario, mi intención ha sido la de proporcionar a los lectores una esperanza de vivir.

P. Parafraseando al narrador, ¿está obligado el ser humano a conformarse con la espera de la muerte?
R. Así es. Los mortales han de conformarse con su destino. Y sin embargo, la espera de la muerte no le da a la vida el contenido que yo desearía; el anhelo de la muerte no le da a la vida un contenido digno ni valioso.

P. Entre tragedia y humor, la novela es una exaltación de la vida y esperanza en el ser humano.
R. No se puede escribir una novela demasiado sombría sobre este tipo de tema. No es conveniente hacer de la autodestrucción un hecho comprensible ni, bajo ningún concepto, hacer de ella algo digno de aprobación. Al margen de la tragedia, he intentado de verdad darles a los lectores esperanza, y de otro modo, con ayuda del humor.

La relación de los finlandeses, y en general los nórdicos, con la muerte es especial, ya que registra uno de los índices más altos de suicidio. Incluso hay muchos escritores de novela negra y policiaca. Paasilinna rompe con tópicos. Es un fanático de la vida. Su tránsito literario por ese atajo hacia la muerte le ha permitido recordar que, "en realidad, las personas siempre estaban viviendo el primer día del resto de sus vidas, aunque no se les ocurriese nunca pensarlo en medio de tanto trajín". Lo escribió en 1990 en Delicioso suicidio en grupo. Dejó claro que tenía calada a la taimada muerte que ha hecho que en Finlandia el suicidio haya adquirido la categoría de "deporte nacional".
Sus novelas son un viaje. Una aventura en medio de lo desconcertante que ve desde su singular esquina con algún compromiso, denuncia o advertencia. Sin temer a muertos ni vivos. Es crítico con la situación contradictoria de que a mayor calidad de vida y bienestar social hay más suicidios. Y lanza una idea fundamental: que los motivos de suicidio son raras veces problemas económicos, y que el bienestar material por sí mismo no garantizaría la felicidad de la persona. Lo dice un ex guardabosques, ex periodista y ex poeta. Experiencias que le permiten denunciar el drama del suicidio y el drama del suicidio colectivo a que la sociedad y los gobiernos están llevando al planeta.

P. ¿Cuáles son los principales problemas de la sociedad contemporánea?
R. La desigualdad, ya sea económica, social o educativa. Y recuerda que el ser humano ha peleado miles de guerras para acabar con ella, pero sin resultado.
P. ¿Qué hacer ante el persistente ataque de la industria y el progreso a la naturaleza, y que usted denuncia en la novela?

R. La destrucción de la naturaleza debería ser considerada un crimen y, en cualquier caso, debería obligarse a las industrias que contaminan a que pagasen los desastres que provocan.

P. Una de las características de sus novelas es la psicología de sus personajes y del entorno social, algo que no abunda en la narrativa de hoy, ¿por qué?
R. La psicología social ayuda a ver la sociedad en sus múltiples dimensiones y, en ese sentido, la novela puede ser escrita como una crítica social digna de tener en cuenta.

Vida y novela se trenzan en este escritor que a los 10 años empezó a enviar sus escritos a publicaciones de Laponia. Ahora tiene casi 40 libros. Fue en 1975 cuando su nombre empezó a sonar con *El año de la liebre* (Ediciones de la Torre, en España). Le adjudicaron la invención de un género: la novela de humor negro ecológico. Su nombre trascendió en los años noventa a países como Francia e Italia. Y Finlandia dejó de ser sólo el país del autor de *Sinuhé, el Egipcio*, de Mika Waltari. Otras novelas suyas editadas en España son *El molinero aullador* y *El bosque de los zorros*.

Un mundo personal-literario que Arto Paasilinna retrata a través de nueve palabras a las que les crea su sombra: "La depresión puede revivirlo a uno si la vence. La alegría da contenido a la vida. La melancolía es el primer paso hacia la profundidad de ideas. El silencio serena y es como una fiesta. La muerte nos amenaza, pero también nos hace libres. La vida es un enorme regalo que no debemos subestimar. El bienestar sería algo así como un premio. Y la novela, un pedazo de vida".

Notes de taller

JORDI GIRBÉN I MAURÍCIO

Després d'uns dies arrossegant-me, ahir vam "baixar" a Barcelona i, apart del tema "renovació del vestuari", jo anava decidit a trobar el moliner del Paasilinna.

Casa del Llibre -no per estima sinó perquè venia de pas-*: No, no el tenim*...
Petit tomb fins a la *Laie*: *Ho sento molt, no el tenim*... (Aquí hem pujat un graó a l'escala de la complicitat.)
Que no sigui dit, baixem fins a *la Central*: *No el tenim, espera que et miro si el tenen a Mallorca*... Tampoc.
L'home, conscient de la importància de tots els llibres, es posa a teclejar com un posseït...

-***Mala notícia, en català està descatalogat***.
-!!!
-*El vols en castellà, que sí el tenim*?
-*NO. Ja buscaré alguna altra cosa*.

No volent un substitut em decanto per alguna cosa genuïna: *DECIR LA NIEVE* de la Menchu Gutiérrez.

L'he llegit a les tantes de la matinada (Bo, molt bo... Si n'ha llegit de literatura japonesa!); i acaba -com cal- amb el relat de la mala fi del Robert Walser, inclosa la famosa foto que en dona testimoni.
Aquelles petjades a la neu m'han fet pensar en una opció...
I aquest matí, mentre m'anava sortint un trancasso dels bons, l'he posada en pràctica fent ús dels AquaMonolith (una mena de llapissots tot tall, com uns plastidecor per a selectes nens aristocràtics).

Al final he quedat ben content d'aquest ventilador que sembla fet d'escuradents, al que hi he afegit un parell de rodes d'aquelles que t'obliguen a combregar en què és un molí, i he inclòs les vacil·lants darreres passes del Walser.

Quan faci temps que la majoria de les ficcions d'avui s'hagin fet fonedisses, que la microscòpica ironia del suís seguirà marcant una traça certa damunt la resplendent neu literària, ho dono per segur.